t

Comedia Famosa Nra. Señora de Regla. De Dn. Ambrosio de Cuenca.

Interlocutores.

11

Sn. Agustin.
fr. Cebrian.
Claudia Reina.
Rivelo.
Teverico Rey.
Un Niño.
El Conde Dn. Julian.
Florinda. Dama.
El Rey Dn. Rodrigo.
Don Opas.
Muza.
fr. Roman.
tarif.
Sivebuto.
Eban.
Un Peregrino.
Un Soldado.
Un Canonigo Reglar.
Dn. Pedro Ponze.
El Rey Dn. Alonso.
Dn. Diego.
Dn. Juan.
Dn. Nuño.
Doña Leonor.
Fr. Gazapo Graciosso

Sale Sn. Agustin Viejo.

// Acto Primero //

Agustin. Por dar alibio a los cuidados mios,
y buscaros a vos Dios soberano,
a esta plaia sali:
derramen ia mis ojos claros rios
pues atendiendo solo al polbo humano
tan tarde os conozi
tan antigua hermosura asi perdi
de conozer primero
eterno Dios Monarca verdadero
Yo no te conozi como tu eres
para ti; que tu ser es mas g.e immenso
i corto mi caudal,
conocite Señor, como tu quieres
ser para mi; i aun como yo te pienso
eres; sin otro igual
en ti, a ti te conozco, y el caudal.

no.

no comprehendo de tu ser Diuino,
aunque se q̃ eres luz vida,y camino
Inmenso,Trino,y Vno;mas q̃ digo?
esta duda me abrasa,y desvanece
tocando en Trinidad, (go,
como entrarè yo en quenta oycōmi
y la duda cruel,que tanto crece
la podre hazer verdad?
eterno Dios,Diuina Magestad,
Rey de esse Firmamento, (to.
alūbra,ò gran Señor,mi entendimiē
Mas la quietud,Señor,mi ingenio alti
no la apetece,pues errāte,y vago(uo
me atormenta cruel, (viuo
Trino,y Vno;pues como?q̃ vn Dios
Tres sean sus Personas? mas q̃ hago,
alma mia fiel,
cree, no dudes;pues lo enseña èl,
el merito no pierdas, que conquisto
en creer lo que dudo,y q̃ no he visto
Padre llaman la la vna, la otra Hijo,
Santo Espiritu llaman la postrera,
y son vn solo Dios,
ninguno hizo al Padre,y Dauid dixo,
que engendrò el Padre al Hijo , y la
procede de los Dos: (Tercera
fauor os pido en esto;solo a vos
mi ingenio se ha postrado,
merezca alguna luz tanto cuydado:

Aparece vn Niño,que echa agua con vna concha en vn hoyo.

mas que hermosissimo Niño,
en esta playa desierta,
entre fulgores concierta
lo pobre con el aliño.
en vn circulo profundo,
segun veo en lo que ostenta,
con vna venera intenta
encerrar el mar profundo.
Pues diuirtiendote estàs,
Niño,que intentas hazer?
Niñ. El mar quiero aqui meter.
Ag. Imposible *Niñ.* El tuyo es mas.
Ag Mas impossible es que yo
te pregunte lo que hazes,
cosa que aun no satisfaces,
que encerrar los mares? *Niñ.* No;
pero el intentar altiuo,
con poca capacidad,
saber de la Trinidad
los secretos de Dios viuo,
es mas impossible cosa,
ò Agustino,que encerrar
el agua de todo el mar
en esta pequeña fosa. *Buela*
Ag. Dizes bien;aguarda,espera,
diuino Niño;rasgando
la variedad và,y bolando
a essa celestial Esfera:
valgame Dios! que del mar,
pielago inmenso,y horrible,
sea cosa mas possible
las aguas aqui encerrar,
que saber deste Mysterio
lo incomprehensible,y Santo?
llorare mi audacia en llanto,
vn mar harè el Monasterio.

Sale Fr.Gaçapo Lego.

Gaç. Fray Cebrian àzia alli,
Fray Esteuan àzia acà,
quedan orando,y me dà
tentacion de sueño a mi;
oren muy en hora buena,
ayunen muy en buen hora,
que mi pança pecadora
me llama a dormir bien llena;
solo el beber me ha faltado,
que nuestro Padre Agustino
manda que no me den vino,
y en agua vengo anegado.
Ag. Llorando mi atrebimiento
estare toda mi vida,
mi ciencia desvanecida,
perdido mi entendimi---

Gaç. Pero alli està; yo me escapo. A. Gaç. Todos son conocidos.
Agus. Quien es? G. Vn pecador de los tres
que alli dexò Fray Gaçapo
Agust. Hermano, porque no llora
sus pecados? no este ocioso.
Gaç. No padre, que cuydadoso
de mi oracion vengo aora.
Agus. Gente pisa aquesta tierra,
y de Tagaste parece.
Gaç De allà vendràn, porque crece
el mal con tan dura guerra.
Agus. Ay patria mia querida,
al Rey Vandalo entregada,
ya te lloro dessolada,
ya te juzgo destruyda;
como Geremias, yo
llorarè mi patria aqui.
Gaç. Yo el vino, que no bebo,
yo que el gusto se me aguo.
Agus. Lo mas que el alma alborota,
es los que mueren perdidos.
Gaç. Los que vienen son rendidos,
con que no tendremos vota.

Sale Claudia, Ricelo, y criados.

R. Dexa el llãto, señora, el comũ daño
q tan propio se tome es muy estraño,
toda el Africa siente.
del Vandalo el rigor, pues ya potente
a Tagaste ha ganado,
y toda su Prouincia ha doblado,
y de Cartago insigne, y a perdidas
las ruinas de Roma bien temidas,
ya son barbaro empleo
de Geserico, y a sus pies trofeo,
dale gracias del Cielo los fauores,
pues te dexaron vida sus rigores.
Clau. Ricelo, no importuna
me juzgues, si auisado mi fortuna
me ves lamentar tanto,
y regar esta tierra con mi llanto,
viendome pobre oy, si ayer tenia
el Cetro desta antigua Monarquia.

A. Tristes vienẽ, sin duda, sõ rẽdidos.
R. Aqui està Agstin, tu Obispo Santo.
Clau. Su vista solo aliviarà mi llanto:
dame padre los pies.
Agust. O Claudia mia!
de tu semblante huye el alegria;
tu tristeza conozco; ay patria amada!
perdiose en fin Tagaste?
Clau. Ya entregada,
al barbaro le dexo poderoso,
todo el sucesso escucha lastimoso.
Geserico, de triunfos coronado,
de bebèr sãgre, y de vẽcer cansado
que no ay humano lance,
aunque lleno de glorias q̃ no canse
le retirò contento a sus fronteras
a gozar treinta y quatro Primaueras
capitulò con migo
jurò las treguas, de mi Estado amigo,
mi esposo ya difunto,
q̃ siẽpre vn mal cõ otro viene jũto
seis meses reposarõ mis ciudades
de las inormes barbaras crueldades,
della Arriana gente,
de quiẽ teme el rigor todo el Oriente
que el Africa abrasada,
no del ardõ del sol, si de su espada,
con tan triste memoria,
llora tragicamẽte nuestra historia
En este tiẽpo, pues, curioso, y sabio
vino a Tagaste, y vino por mi agrauio,
pues me vio, y por los ojos
el mal le entrò, q̃ me causa enojos
amante me requiere, y galantea
finezas haze, empeños me desea,
para mostrar su aliento,
q̃ amor le incita, y rige el pẽsamiẽto
tratò en fin, ya resuelto, y amoroso
de querer ser mi esposo;
pero apenas su amor, ò su malicia
passo a tanto, q̃ vino a mi noticia
quan

quando le dì a entēder muy rigurosa,
que Claudia no podia ser su esposa,
con mil pretextos q̃ mi lengua calla,
q̃ si vna muger quiere, muchos halla
Corrido desto el barbaro tirano,
desdeñoso, cruel, altiuo, y vano,
buelto su amor en guerra,
con enojo, y amor dexò mi tierra;
tratò para mi vltrage,
las treguas quebrātar, y el omenage,
que jurado tenia;
pero de vn hombre infiel q̃ se pedia?
Guerras publicò, pues, cōtra mi Esta(do,
y dizen que colerico ha jurado,
que ha de triunfar altiuo, y arrogāte
de mi honor, q̃ es mas firme q̃ el dia-(māte
a Tagaste llegò, llenādo luego
sus cāpañas de sangre, horror, y fuego
Tres meses la sitio, mas declarados
cōtra su esfuerço todos mis soldados
mucha gente perdi, con q̃ lo altiuo,
y orgulloso perdi, hasta alli viuo;
y con pactos en fin, ya mal armada
la ciudad le entreguè tanto llorada.
Instò contradiciendo
el primero capitulo, queriendo
q̃ yo quedasse alli, mas mis soldados,
de valor noble, y de razon armados,
la primera pedian que saliesse,
ò que el sitio sangriēto prosiguiesse.
Mas nuestra resistencia,
venciò de Geserico la violencia,
y a tus pies llego aora
vencida, mas de honor la vencedora
Ag. Ay hija, Cladudia, el cielo santo,
nos mire con piedad en dolor tanto;
y assi a el acudamos
con oracion, y ayunos; y aora vamos
porque Hipona te espera,
que aunque regozijos fiel quisiera
recibirte contenta, y populosa,
viendote triste, la veràs llorosa. *Vas.*

G. Llorādo se va el padre, a esso vino?
juro a Dios que el recado q̃ hà traido
es bueno por mi vida,
ayuno avrà sin quenta ni medida *V*
Ri. Dexa ya la tristeza, olvida el llāto
no te rindas, señora, a dolor tanto;
si es por la guerra, ò porq̃ has perdido
de tu Reyno lo mas noble, y florido,
el valor de quien eres,
para quando lo guardas? las mugeres
de tu sangre, y tu estado
hà de menospreciar fortuna, y hado?
Cla. Ay Ricelo! no es ira
quanto el alma suspira;
no es por verme de Reinos despojada
q̃ en quāto yo ciñere aquesta espada
he de ser Reina; mayor mal me aflixe
ya lo avràs entendido, pues lo dixe
Ric. Explicate, señora, mal tan fiero
comunica a vn vassallo verdadero.
Cl. Adoro a Geserico, estoy en calma
y en fin Ricelo, le è entregado el alma
Ric. Pues porq̃ te resistes tā cōstāte?
porq̃ esposo no admites de vn amā-(te?
si el te adora, que es cierto
dale Señora, a tus naufragios puerto,
y quietud a tus tierras
pues su desprecio escausa destas guer(ras;
Cla. No ay cosa en lo criado
que supensiō no tēga, y su cuydado,
al claro dia, madre de explendores,
sigue la noche artifice de horrores,
al Abril que es de Flora amante her-(moso
el estio le sigue caluroso,
à la hermosura amada,
la vejez, y a la trencha mas dorada
que lazo azul, con artificios ata,
en madexa se admira ya de plata:
al baxel mas gallardo en vanderolas
la borrasca le aflige entre las olas;
al leon, rey de tanta fiera altiua,
vna fiebre derriba,

y sin fiebre, solo oyendo el gallo
le amedrenta cobarde de escucha
y la pompa gallarda (llo;
del hermoso pabō, el pie le guarda
mi amor es como el dia,
como el Abril, q̄ tātas flores cria;
como hermosura rara,
como crencha que al Sol rayos re
como la vfana naue, (para
como el leon sin fiebre, ò cāto de
como el pabon pomposo, (aue,
sin los pies q̄ le afrētā tā hermoso;
mas le es de cōtrario noche escura
Iuierno frio, y la vejez madura:
buelto en plata aquel oro refulgēte
tormēta febre, y pluma, q̄ al valiē
amor, leon hermoso, (te,
como al pabō los pies hazē lloroso.
Ric. Explicate señora, tu no puedes
amar al joben Rey q̄ tāto quieres?
tu siendo soberana,
quien te lo impide?
Cla. Quien? el ser Christiana
Catolica, y el Rey barbaro, y fiero
Arriano cruel, y carnicero;
cosa q̄ nuestro Obispo Agustin sāto
con tan justa razon prohibe tanto.
Cri. Mucho tropel de gēte es el q̄ asso
por la cūbre, señor de aq̄lla loma (ma
Cl. Sin duda es Geserico, q̄ me sigue.
Ric. Y obstinado hasta Hipona
te persigue. Cl Que ventura,
que a vista de Agustin estoy segura
Vanse. Rumor de guerra, y sale Geserico.
Gef. Marche el cāpo: Hipona escucha
ciudad del Africa bella,
clara emulacion de Roma,
hermosa embidia de Grecia:
escucha vn rato mis vozes,
oye acentos de mi lengua,
si puedes acaso oirlos,
sin que tiemblen tus almenas.
Yo soy el Rey Geserico,
perseguidor de la Iglesia,
y entre los Vandalos todos,
el Monarca de mas fuerças.
Cien mil hombres me acōpañan,
de quien los dos Polos tiemblan,
de quien los Orbes se erizan,
de quien los altos se yelan.
Rendidas ciudades dexo
al impulso de mi diestra,
que a vn amago de mi braço
todo el mundo se sugeta.
Siguiendo vengo enojado,
y amante, que son dos penas,
la que el alma me ha robado,
la que me prouoca a guerras.
Esta muger adorada,
es cierto que en ti se encierra,
al amparo de Agustino,
que sus disignios gonierna.
Iuro por el alto Dios,
que essas pessadumbres bellas
de tanto zafir lustroso
pinta, colora y renueua,
que ha de pagarme Agustino,
y Claudia que es tu Princesa,
los incendios que me inflaman,
las iras que me espolean,
la embidia que me apasiona,
los enojos que me inquietan,
los agrauios que me irritan,
y las furias que me alteran;
y para dezirlo todo,
los desprecios que me afrentan.
Por lo qual, ciudad rebelde,
al momento te apareja
a rendirte a mi seruicio,
y a postrarte a mi obediencia
antes que esse Fenix de oro,
que alegres colutos trepa,
de mi espada, y de tu gente
centellas, y sangre vea.

Suena rumor de guerra.

mas que clarines, y caxas
del ayre oprimen la esfera?
Sold. La ciudad haze salida,
y puesta toda en defensa,
deshaze tus esquadrones,
y aprisiona tus vanderas.
Gef. Pues toquen luego a embestir.
Sold. Que tu lo mandes esperan.

Vanse. Para el rumor de guerra, y se verà san Agustin en su Oratorio

Ag. Aqui, Señor, me vengo,
ante vuestra piedad, do el alma tengo;
y vos, Señoria mia,
Princesa celestial, dulce Maria,
acudid a mi llanto,
si es q̃ puede Agustino cõ vos tãto
escuchad mis dolores,
y moveaos de este pueblo los clamores
pedid al Hijo vuestro,
misericordia en el peligro nuestro
que si no nos defiende,
en vano vela, quien sin el pretende
guarnecer por seguros
la ciudad fuerte, ni los altos muros

Cubrese todo, y cessa el rumor de guerra.

Gef. Abançad, Vandalos fieros,
que el muro sirve de estorvo.
Clau. Si Dios, ò Hipona te guarda,
todo el mundo serà poco.

Sale Geserico, y soldados, y veràse sobre la muralla Claudia.

Gef. Mucho la plaza le guarda,
viue el cielo que de vn soplo,
de mi colera rabiosa,
ha de acabar tanto monstruo.
Clau Barbaro Rey Geserico,
que inquietas el Orbe todo,
buscas tu muerte en mi furia?
buscas tu mal en mi ahogo?
tantas ciudades ganadas
no te bastan? pues assombro
del Africa; solo aquesta
me has dexado, que aun la lloro:
que me quieres? que me sigues?
buelvete, lo poderoso
no arriesgues, que vn impossible,
valor añade al mas corto.
Gef. Retiraos, soldados mios, *Retir.*
que en solo ver aquel rostro,
segunda vez me he rendido,
sin ser nada del enojo.
Clau. Buelvete, digo, otra vez,
sino quieres ver destrozos
de tu gente, que atreuida,
barbaramente, el oprobio
solicita de mis tierras,
procura de mis contornos,
antes que con esta espada,
que ha sido del mundo assombro,
al prado aumente claveles,
que en desatados manojos,
sino de purpura rios,
de grana corran arroyos.
Gef. Has dicho, bella Africana?
has dicho, prodigio hermoso?
Clau. Ya he dicho, estas son palabras,
las obras, en tiempo corto
veràs, si de aqui no partes;
vete luego. *Gef.* Espera vn poco,
que no puedo resistir
la pena con que me ahogo.
Claud. Que galan es! que cortes! *A.*
mas bolved; tened reposo,
coraçon, que estais turbado.
Gef. Ya aqui mi perdida toco. *Ap.*
Clau. Ya lo publica el semblante. *Ap*
Gef Ya lo declaran los ojos. *Ap.*
Cla. No te vas? *Gef* Tu no te rindes?
Clau Como, si en mi pecho heroico
ay mas valor encerrado,
que en ti porfias, y oprobios?
Gef. Como puedo retirarme,
diuina deidad que adoro,

si faltando de tu vista
otro qualquier triunfo es corto.
Cl. Puesq̃ has de hazer? q̃ es tu intẽto
Ges Que? dar al descanso, y ocio
mis soldados, porque puedan
otro assalto dar briosos,
Clau. Yo voy a solicitar
contra tus disignios otros,
y a preuenir resistencias;
ò a morir de amor, y es poco. *Ap.*
Ges. A preuenir voy rigores
contra mi, pues amoroso,
tu vista pretendo, quando,
muerto voy ya de tus ojos. *Vans.*

Salen S. Agustin Fr. Cebriã, y F. Gaçapo

Agust. En trance tan importuno,
y en tan adversa ocasion,
de armas sirva la oracion,
peltrecho sea el ayuno.
Fr. Gaç. No es mejor para poder
los trabajos resistir,
si hemos luego de morir,
hartarnos oy de comer?
El que del comer me aparta,
este la vida mida me quita,
viue tu con tu pepita,
muera Marta, y muera harta.
F. Ceb. Calle, hermano Fr Gaçapo,
siempre ha de estar de esse humor?
F. Gaç. Si padre que tal rigor,
me ha de hazer soltar el trapo.
Ang. Recojanse a la oracion,
que es mensagera diuina.
F. Gaç. Recojome a la cocina,
a contemplar mi racion. *Vanse*
Agust. Mi Dios, excelsa bondad,
dulce esposo de mi vida,
esta Ciudad afligida,
miradla con piedad.
Y pues sois, Señor Diuino,
quien tanto vn amigo quiere,
si por su Pueblo no fuere,
hazedlo por Agustino.
Que os adoro, es cosa clara;
mas que a todo lo criado,
y por vos, ò Dios amado,
aun a vos mismo os dexara.

Baxa vn Angel à S. Agustin que estarà de rodillas.

Ang. Aurelio Agustin. *Ag.* Quien es;
quien mi nõbre al viento ofrece;
Ang. Tu Angel soy. *Ag.* Tãto merece
mi humildad? dadme los pies,
y adorarè en vos postrado
al Dios que veis cada hora,
que amante que mucho adora,
estima al menor criado.
Ang. Quiereslo mucho, Agustin?
Agust. Si lo quiero? a mi entender,
mas amor no ha de tener
el mas alto Serafin.
Si yo fuera quien Dios es,
y Dios como yo hombre fuera,
dexara de ser quien era,
porque fuera Dios quien es.
Ang. Pues Dios que tanto deseas,
quiere darte la corona,
porque al Vandalo, de Hipona
triunfar altiuo no veas. *Buela*

Estãdo S Agustin de rodillas sonarà musica, y aparecese Christo, y la Virgen.

Chr. Agustin. *Ma.* Agustin. *Ag.* Señor,
hermoso Sol, radiãte Aura (Señora
a este humilde gusano
tanta dicha, fauor tan soberano.
Chr. Llega. *Mar.* Llega.
Agust. Que harè? pienso que sueño,
en tan neutral empeño,
que entre Christo, y Maria,
turbada la razon, y el alma fria,
no sè a donde me buelva, (suelva
ni a quien llegar primero me re-
porque alli deshojados,
cõ clâueles me brinda liquidados

y aqui del sacro Oriente,
de aquesta Aurora intacta reful-
en dos pomos neuados (gente,
con jazmines me alientan desata-
y con cortes decoro, (dos,
aquiẽ me buelua, puesto en medio
Chr. Llega, Agustin, a mi. (ignoro
Agus. Yo te obedezco
pues tu fauor merezco. (na
Chr. Y en esta fuente de carmin, ygra
pon tu boca. *Agus.* Dulcura sobera
Maria Llegate a mi Agustino. (na
A Obedezco preceto tãdiuino (sabio
M. Llega a este pecho, pues amãte, y
tãta dulcura merecio tu labio,
A. Basta señor, no mas enamorado,
q̃ vuestra amor me ha flechado.

Sube Christo, y la Virgen, y S. Agustin baxa, quedandole en la boca vn liston roxo, que sale del costado de Christo, y vno blanco que sale del pecho de la Virgen, y con musica se desaparece todo, y buelue el Angel, y fray Cebrian.

F. Ceb. Pero que armonia es esta,
que este quarto enriquece?
Ang. La respuesta [illegible] (cha,
por mãdado de Dios te darè, escu-
Ceb. Cõtãta luz mi sobresalto lucha
A. Ya Agust. murio, y en luzes bellas
vestido claridades, pisa Estrellas
del Vandalo Arriano (no,
q̃ oy Hipona entrarà menos tira-
la Imagen de Maria, que Agustino
adoraua fiel, amaua fino,
guardala, no la vea,
que la deuota España la desea.
Allà la lleuaràs, y entre Hermita-
que ha mas de veinte años, (ños
que Paulino fundo, varõ piadoso
de Agustino dicipulo dichoso,
estaràs, q̃ tan bien el cuerpo Sãto
de Agustino, gozando culto tãto
trasladarà a Cerdeña Fray Matia
que despues honrara la grã Pauia;
Ce. valgame Dios, ya es muerto!
ya sus trabajos alcançaron puerto

Sale Fr. Gaçapo llorando.

Gaç. Ay Padre del alma mia,
bien te hallaras en el Cielo.
F. Ce. Que es esso, hermano Gaçapo?
Gaç. Como vn paxarito ha muerto.
F. Ceb. Todo lo sè. *Gaç.* Si lo sabe,
soy vn humilde jumento:
los Salmos Penitenciales
explicaua, y no pudiendo
ya escriuir, a Fray Simon.
le dictaua sus conceptos,
leyendole Fray Matias
del Salmo el vltimo verso.
F. Ceb. Murio el grã Padre Agustino
Gaç. Como vn Santo por lo menos.

Rumor de guerra dentro, y dizen.

1. En casa de nuestro Obispo,
os recoged, que sangriento,
niños, hombres, y mugeres
passa acuchillo. *F. Ceb.* Que es esto?
Gaç. No lo huele, padre mio.
F. Ceb. La Imagen es lo que siento,
no la de al fuego la furia
deste Arriano sobernio;
hermano, pongala en cobro
en algun lugar secreto,
hasta despues: *Gaç.* Voy volando.

Entra huyendo Ricelo con su espada.

Ric. Valgame aqueste sagrado,
este sea el fuerte templo
que me libre de tal furia. *Ent. Clau.*
Clau. Ya derrotado el refuerço
con que acudi a la muralla,
huyo buscando el consuelo
F. Ceb. Ha señora, tarde vienes.
Cl. Porq̃? *F. Ce.* Porque ya Agustino
goza descansos eternos.

Clau.

Clau. Esto mas, llorad aora ojos.
Dentro el Rey.
Ges. Entrad todos dentro.
F. Ceb. La furia de Geserico
ha profanado el respeto
con que se mira esta casa
con que se pisa este suelo.
Entre Geserico, y los demas.
Ges. Donde està Claudia villanos?
Clau. Ay Dios, Agustin, si el Cielo *A.*
gozas, refrena el furor
deste imprudente mancebo.
La voz de S. Agustin.
Agus. No temas, hija, que Dios
te ha de ayudar.
Ges. Yo estoy ciego, *Ap.*
no se que impulsos ablandan
la fuerça que arde en mi pecho.
Ric. Señor todos a tus pies
postrados. *Ges.* No sè que yelo *A.*
el coraçon me perturba,
lebantad. *Clau* Ya llegò el tiempo
en que triunfes de mi vida,
aqui estoy, pero te advierto,
que de mi honor no podras.
Ges. Ya me falta el mouimiento. *A.*
F. Ceb. Merezcan, pues, tus fauores
los que jamas te ofendieron.
Ges. Alçad padre, y vuestro Obispo,
donde està? *Ric.* Tan alagueño, *A.*
tan afable, y piadoso:
viue Dios que no lo entiendo.
F. Ceb. Viue gozando las dichas,
que tanto afan merecieron.
Ges. Murio Agustin? *F. C.* Señor, no,
que el justo, el santo, y el bueno
no muere, porque es la muerte
del justo, vn viuir eterno,
viue gozando de Dios.
Ric El Rey llora, no lo creo, *A.*
grande nouedad me haze,
que aquel coraçon de azero
de cera estè. *Clau.* Oy conozco *A.*
lo mucho señor, que os deuo.
Ges. Donde esta, porque abesarle
los pies, oculto misterio
me inclina, y de su doctrina
a que siga los preceptos.
F. Ceb. Aquesta es su humilde cama,
este su pobre aposento:
Descubrese San Agustin muerto
este cadauer que miras
es de Agustin, el portento
de las artes, y las ciencias,
y el arca del Testamento.
Al que dos vezes pario
su madre Monica, siendo
vn Fenix, hijo del llanto
de segundo nacimiento.
El que de la Trinidad
alcançò docto, y modesto,
a penetrar humillado,
los mas arcanos secretos,
De la catolica Iglesia
sol radiante, que en reflexos
la oscuridad desmintio
de ignorancias, y de yerros.
El Doctor de los Doctores,
de los Hereges el freno,
quien fue norma de Prelados,
y fue de Obispos espejo.
En quien los pobres hallaron
la caridad pues del Templo,
los vasos mando vender,
para darles el sustento.
A quien buscauan los tristes
con lagrimas, y el consuelo
en sus palabras hallauan,
que eran nectares del Cielo.
De las viudas fue amparo,
de los huerfanos remedio,
y de todo el mundo ha sido.
luz norma, Sol, y maestro.
Este es el que yaze alli,

solo para el mundo muerto.
Ges. Sus pies llegarè a besar.
Clau. Todos haremos lo mesmo.
Ges. Y de la Princesa Claudia,
pues tantos daños la he hecho
serè esposo, pues prudente
la Fè catolica creo.
Clau. Dichosa yo pues tristezas
por tanta alegria trueco.
F. Ceb. Obediente, y cuidadoso *Ap.*
harè lo que manda el Cielo,
lleuando a España la Virgen
que he guardado, que el precepto
aunque es Catolico el Rey,
sin discurrir obedezco,
que Dios lo manda, y aqui
fin tendrà el acto primero
de la Virgen Africana,
de España ilustre portento.

ACTO SEGVDDO.

Sale el Conde D. Iulian, y Florinda.

Iul. Cierra el labio, no prosigas;
mi honor del Rey vltrajado? *Ap.*
assi mis canas se afrentan?
mis seruicios, y trabajos
assi se estiman? llegò
de las injurias, y agrauios
el vltimo filo al alma;
muera, pues, quien ha manchado
tanto lustroso explendor
que de Griegos, y Tebanos
heredè siendo de España
el Principe mas amado:
sus esquadrones no rijo?
no soy caudillo bizarro,
de sus fronteras? yo harè
que la vengança que trato,
assunto de a las historias,
y sea de España estrago.
Flor. Su furia temo, que pena *Ap*
ò nunca le huuiera hablado,
y en el pecho sepultara
tanta injuria, y tanto agrauio.
Iul Buena ocasion; mal contento *A*
està don Oppas mi hermano,
tambien este agrauio es suyo
sepalo, pues, y pongamos
remedio a tantos vltrages,
y fin a desprecio tanto;
ven acà, Florinda. *Flor.* Muerta
llegarè. *Iul* Tu has publicado
tu desdicha? està en secreto
de nuestro honor el gran daño?
Flo. Si, señor porque aun la vista
la dispensa con recato,
solo a ti en aquella carta,
y aora me he lamentado.
Iul. Dissimular es forçoso,
oculte en mi noble labio *Ap.*
lo que en el pecho se fragua,
y qual Paladion Troyano,
ò qual Etna entre la nieue
fuego esconda, ardiendo en rayos;
pues, hija, dissimular,
que vn poderoso tirano,
con el silencio se vence:
el sale, vete a tu quarto.
Flo. Responda te mi obediencia; *V.*
muerta voy. *Iul.* Quedo rabiando.

Sale el Rey, D. Oppas, y acompañamiẽto

Rey. Que en fin Sinderedo a Roma
se partio, muy disgustado,
a dar quexas que en la silla
de Toledo, acompañado
de vos don Oppas estaua? *Opp.* Si se-
Rey No importa, vamos, (ñor,
mas don Iulian, Conde, amigo
vos sin verme? *Iul.* En el despacho
siruiendoos esta mañana,
gran señor, por vos he estado,
que quien a vos, por vos dexa,
es fiel, no es mal vassallo;

que asi hable aquien mi honor *A.*
infamemente ha robado?
Rey. Y que novedad tenemos
en Africa? *Iul.* Que han llega,
a Marruecos, Silebuto,
y Euan, y hijos desterrados
de vuestros tio Vbitiza.
Re. y Està bien, asseguramos
con su destierro el reynar;
si el Conde sabe su agrauio, *Ap.*
lo ha de sentir porque es noble,
y en fin, en lo que quedamos
de los negocios con Muza
que haremos, que en gran cuyda-
las frouteras estaran (do
de Mauritania? *Iul.* Aqui abro. *A.*
a mi vengança la puerta,
yo, señor, que he començado,
con mi asistencia, a tratar
con Muza Abdali, acabarlo
quisiera, y sentar las pazes,
porque queden en descanso
Zeuta, y Tanger, y tu amigo
Miramamolin. *Rey.* Reparo,
que ha poco que de Toledo
sois vezino, sentà el passo,
las delicias de la Corte
gozaldas, Conde; el regalo
de la amada patria es bueno,
sois mi amigo. *Iul.* Soy tu esclauo
pero importa à tu corona,
que en vn negocio tan arduo
asista yo. *Rey.* Sois en fin,
Conde, mi derecho braço:
hazed lo que mas me importe.
Iul. Que viua tan confiado *Ap.*
quien agrauia sangre noble,
perdone lo Regio, y Sacro,
que he de vengar de Florinda
el desprecio, y el agrauio.
Opp. Por lo que el Conde me toca,
viuais, señor, muchos años,
serà a mi pesar, pues dentro *Ap.*
de mi triste pecho, guardo
el fuego con que mi enojo,
incendio promete, y daños,
Iul. Alma, y vida sacrifico,
a tu seruicio. *Rey.* Quedaos,
que entrar quiero a uer la reyna,
y aquellos hermosos rayos *Ap.*
con que Florinda en mi pecho
fundò imperio soberano. *V.*
Iul. Teneis, don Oppas, que hezer?
Opp. Nada, fuera de Palacio.
Iul. Pues verè si estamos solos,
Op. q̃ intentara? *Iul.* En este quarto *A.*
no ay nadie, ver quiero el otro.
Opp. En confusos sobresaltos, *Ap.*
el alma fluctua. *Iul.* Bueno,
no ay nadie, solos estamos.
Opp. Que es lo que intentas? *I.* Saber
de vos, si por auer dado,
el Rey a esse Sinderedo,
a esse hipocrita villano
la Silla que a vos tocaua
estais algo disgustado.
Opp. Yo no siento, no la silla
no que el Arçobispado
a Sinderedo, que arde
mas espiritu gallardo
en mi pecho, si que iguale
al explendor heredado
de nuestra sangre, la humilde
de Sinderedo, tratando,
de que yo le acompañase
cosa que aun ha recusado,
y no ha querido admitir,
y a Roma ha partido.
Iul. Rabio de enojo.
Opp. Para dar quexas
al Papa, de ello informado,
y otros disgustos que Alcayde
guarda el pecho, y sella el labio,
viue Dios, que si hallara
quien

quien mi aliento soberano
animasse,que del Rey vengara.
Iul. Tente,espera,hermano,
que no es la pena mayor,
no es esse el mayor agrauio
que del Rey tu sangre heroica
ha recibido. *Opp.* Escuchallo
solo,me causa la muerte.
Iul. Pues este papel,estando
en Africa yo,el auiso
me lleuò de dolor tanto;
toma,leelo,y verás
el mas iniquo,y mas raro
sucesso que las historias
han escrito,ni han contado
de Rey mas ingrato , y torpe
contra el mas noble vassallo:

Toma,y leelo.

Op. Padre,y señor,en tu partida fiaste de los peligros de palacio mi honor; flacas son las armas femeniles para defendello,quando con violencia, y tirania vn Rey se resuelve a contrastarlo : lo que en esto me ha pasado, podria descubrir el tiempo en mi persona , y entonces hazerme complice en el delito el silẽcio;no te pue do dezir mas,turbada con la verguẽ-ça,è irritada con la infamia.

Tu hija Florinda.

Valgame el cielo piadoso!
apenas la carta entiendo.
Iul. Yo si,que siempre temiendo
mi afrenta,estuue zeloso;
y aunque el papel no tan sabio,
dixera lo que pretende,
honor que rezela entiende.
a pocas señas su agrauio.
Opp. Y que medios tomaremos
para vengar nuestro honor?
Iul. Con la traicion,y el rigor
la vengança alcançaremos;
quien es traidor pierde el ser,
el honor,y la nobleza;
si el nuestro perdio su Alteza,
que mas queda que perder?
quien lo llegare a escuchar,
sepa tambien admirado,
que si mi honor fue agrauiado,
tambien se supo vengar;
agrauiado mi honor fue,
mas vengado lo veras.
Op Que disposicion le das?
Iul. Escucha,y te lo dire:
Ciego,a manos de Rodrigo,
murio Vbitiza,ya sabes
aquesto,y que por violencia
viste purpuras Reales.
Tambien sabes que a sus hijos
Sisebuto,y Euan,sangre
de sus venas;pues Vitiza
era hermano de su padre.
Mandò desterrar,temiendo
algun tumulto;notable
es en vn tirano el miedo;
mas no tengo que admirarme,
que la conciencia instimula,
y siempre teme sus males.
Que soy Conde de Consuegra
tambien don Oppas lo sabes,
y que valido del Rey,
gouierno de España Atlante
la gran Monarquia Goda,
desde Narbona hasta Cadiz,
de Cartagena a Setubal,
moderando sus dos mares,
quanto adquirieron los Godos
en Africa,y otras partes
està a mi orden,y todo
se rige por mi dictamen.
Con esta ocasion,don Oppas,
las causas mas essenciales
para su ruina intento
instrumentos de vengarme;

sei-

ſeis meſes ha que llegò
eſſe papel a quexarſe
del Rey a mi y otros tantos
ha que diſpongo arrogante
mi vengança y ſu caſtigo,
ſu muerte, y mis crueldades;
que vna diſpoſicion buena
promete el acierto facil;
El militar exercicio,
y el vſo tan importante
de las armas, oy ſe ignora,
coſa a mi bien fauorable:
por mandado de Rodrigo,
y del Rey Vbitiſa antes,
todos los muros, y fuerças
ya deſmantelados yazen:
dada tengo Eſpaña al ocio,
hecha ya a comodidades,
con delicias la entretengo,
y la diuierto con paces.
Los morriones de azero
ſe oluidaron, y galanes
mugeril guedexa peynan,
viſtiendo coſtoſos trajes:
no doy premio a los ſoldados,
que derramando ſu ſangre,
aſſeguran las coronas
ſiendo en las deudas marciales,
acreedores del Rey,
y amigos mas importantes.
Si algunas mercedes hago,
las diſpongo con tal arte,
que ſiruen de menoſprecio
de aquellos aquien ſe hazen.
A conſejo al Rey, por ſer
dado a ſus comodidades,
que no dè audiencia, cauſando
que lo aborreſcan, y vltragen.
Con aqueſto lo mal quiſto,
de tal ſuerte, que vengarſe
ſolo cada qual intenta,
al paſſo que a mi adorarme,
las legiones de las guardias,
cuyos fieros eſtandartes,
rige el Principe Pelayo,
que es el que puede eſtoruarme
mis deſinos a Narbona
oy he mandado que marchen,
a caſtigar ſediciones,
que yo he fomentado antes,
por aſſegurar mejor,
mi vengança, y ſus peſares.
En eſte eſtado eſta Eſpaña,
Muza pretende ayudarme,
que es hombre vano, ambicioſo,
y amigo de nouedades
Siſebuto, y Euan, tienen
diez mil hombres de ſu parte,
y eſtàn del Rey agrauiados,
por la muerte de ſu padre;
y viendoſe deſterrados,
tratan ſolo de vengarſe;
mañana es fuerça partirme
a Mauritania, y lleuarme
conmigo a Florinda, pueſto
que he fingido que ſu madre
enferma deſea verla,
no ha de quedar de mi ſangre
en poder deſte tirano
gota en que pueda vengarſe;
tu, don Oppas, en Seuilla
podras deſpues eſperarme
que alli me veràs altiuo,
no de laureles trivnfantes,
coronado, ſi ceñido
de venganças, y crueldades,
y por alfombra a mis pies
el que ha ofendido a mi ſangre.
Opp. Muera, pues, quien el candor
de nueſtra ſangre ha manchado,
muera, pues, quien ha intentado
la injuria de nueſtro honor,
el Rey ſale. *Iul.* Pues callar,
y lo tratado, tratado.

Opp. Lo dicho dicho, y vengado
tu agrauio, podràs hablar.
Sale el Rey.
Rey. Don Oppas? Don Iulian?
gloria del Godo Español.
Iul. Señor, como el girasol
a ti nuestros pasos ván.
Opp. En fin con esta ocasion, *Ap.*
vn mal me viene a enseñar,
lo bien que sabe engañar,
y fingir vna traycion.
Habla aparte D Iulian con el Rey.
Rey. Que oy ha de ser. *Iul* Y quisiera
partirme, y tambien lleuar
a Florinda. *Rey.* Que pesar! *A.*
Iul. Porque a su madre assistiera,
solo aguardo tu licencia,
que todo està preuenido.
Rey. Cielos, q̃ es esto que he oido, *A.*
esto es morir con violencia;
muerto estoy *Iul.* Dame a besar
tu mano. *Rey.* Que es lo q̃ escucho
Iul. Entre mil temores lucho *Ap.*
al ir la mano a tomar.
Rey los braços, Conde; ay de mi! *A.*
oy daros mi amor pretende.
Iul. Que aquel q̃ mi honor ofende *A*
tan seguro me honre assi?
Opp. Que se esconda vna trayciõ *A.*
qual aspid, entre el halago?
Iul. Este abraço será amago, *Ap.*
de toda su perdicion.
Rey. Ay Florinda, ay cruel Conde *A.*
la vida, y alma me lleuas.
Iul. De mi lealtad darè pruebas,
que a mi valor corresponde.
Opp. A acompañar mis hermanos,
señor si gustas saldre.
Rey. Bien está. *Opp.* El Cielo te dè
vida, que acabe a mis manos *A.*
Iul. Vamos, hermano, que allá
como ha de ser trataremos,
Opp. Como del Rey nos venguemos
nada cuydado me dá. *Vanse*
Rey. Muerto quedo, y a tal rigor
entregar la vida quiero;
si desta pena no muero,
poco le deuo al dolor;
sueño siento, desta suerte
pienso mi pena engañar,
y el sueño me ha de ayudar,
si es imagen de la muerte,
En vna silla se duerme el Rey, y suena ruido de guerra, y aparece, e España de luto, y prisionera de Africa, y canta la musica.
Mus. Victoria, victoria,
por Africa se cante valerosa,
Mus 2. Llore la triste España,
por delitos de vn Rey viendose es.
Af. Hermosa, y noble España (claua
madre de tanta ciencia, y tanta ha
el llanto dexa triste, (zaña
tanto dolor resiste,
dissimule tu pecho tanta pena,
de amor es, no de orror esta cadena
Esp. Tu esclaua me confiesso,
Africa belicosa, y no por esso
los continuos raudales
mi pecho inundan, mas sensibles
mi coraçon padece (males,
mi tristeza no crece,
por verme esclaua tuya y abatida
por insultos de vn Rey si destruida
de mi Fè despojada,
de estrañas gẽtes barbaras poblada
pero delito tanto,
despossei do el Rey, pagará en llãto
Mus victoria, &c.
Desaparece todo, y despierta el Rey.
Rey. Sombra, ilusion, fantasma,
q̃ yela tu vision, tu especto pasma
y con passos velozes, (zes,
ni organizas, cancion, ni forma vo
que

que vaticinios son (ò triste suerte)
los q̃ me intimas de desdicha, y muerte
mas q̃ digo, de vn sueño alborotado
de vna ilusion de sombras agrauado
yo no soy don Rodrigo,
de la varia fortuna firme amigo,
cuyo valor admira España toda,
y de la sangre Goda
no soy electo Rey, por mas valiente?
pues como he de rẽdirme a la impru
fantasia de vn sueño riguroso? dẽte
todo es falso, supuesto, y fabuloso;
mas no, q̃ las especies q̃ hã quedado,
mudamente mi culpa ha dispertado
que son hijos, segun el pecho siente,
de mi cõciencia torpe, y delinquẽte
permita el Cielo Santo,
que mi castigo solo sea el llanto.

Vase, y sale Muza, Euan, y Sisebuto.

Euan. Es don Iulian, señor,
muy noble, y lo que promete
serà cierto. *Siseb.* Su palabra,
fuerça de ley tendrà siempre.
Muz. Digolo, porque esta carta
me escriue, y tras ella viene
a executar lo que dize;
y del agrauio que siente,
me da larga cuenta, en fin
que a su vengança me apreste
pide, y la clara nobleza,
que de heroycos acendientes
heredò, para incitarme,
me representa, y aduierte
de Euan, y vos, Sisebuto,
la injuria; y como en crueles
prisiones, a vuestro padre
matò en Cordoua, el aleue
su Conde don Teodofredo,
por mãdado del Rey. *Eu.* Muerte
tambien; no bastò la vista.
Sise. El Cielo me dè, pues, puede *A.*
tiempo en que pague Rodrigo
a mis manos lo que deue.
Muz. Por esto escriue tambien,
que la nobleza, y la pleue
están oy de vuestra parte,
y aun deseando que llegue
tiempo para declararse
en vuestro fauor, que dexe
dilaciones, que preuenga
para este intento mi gente;
que España està descuidada,
con que podre facilmente,
quitar al Rey la corona,
pues tirano la possee,
y a qualquiera de vosotros
darsela yo, y que promete
que a Vlit Miramamolin
sereis tributarios siempre.
Siseb. Si a mi hermano le das
la possessión que merece
del Reyno. *Euan.* Si a Sisebuto
mi hermano que está presente,
le restituyes su Reyno,
no lo que el Conde te ofrece
solo, pero nuestras vidas
será muy poco ofrecerle
al gran Miramamolin.
Siseb. El solo serà el que reyne
en España, si qualquiera,
de los dos el Cetro tiene.
Muz. Pues apreuenirse todos,
porque al instante que llegue
don Iulian, con Tarif
marcharan copiosas huestes,
que a Rodrigo atemorizen,
que a toda España sugeten,
que os restituya el Reyno,
y al Conde su honor le venguen.
Euan. Pues con tu licencia iremos
a preuenir nuestra gente.
Muz. Alá os ayude. *Euan.* Y a ti
te fauorezca, y prospere. *Va*
Muz. Para que logre el amor
que

que abrasa,y que me enciende
el pecho,de que Tarif
es el estoruo mas fuerte,
por ser Zoraida su dama,
que le estima,y que le quiere,
al passo que me desprecia,
al passo que me aborrece,
es esta buena ocasion;
passe a España,llore ausente,
Zoraida,rinda a mis ansias
sus sobervias altiueces:
demas que Tarif va a España
a morir,porque esta gente
Christiana no guarda fe;
si ella a si misma se ofende,
como guardarà palabra
a nosostros,si en las leyes
somos contrarios;no importa,
algo por mucho se arriesgue:
passe con siete mil hombres
el mar,que si cierta viere
la conquista,con el resto,
harè que España me tiemble.

Entra Tarif.

Tar. Que me llamauas me hā dicho.
Mu. Si Tarif;q̄ amor me apremie *Ap*
a tal injuria! *Tar.* Ay amor! *Ap.*
quiera Alà caro no cuestes.
Muz. Miramamolin me manda
que passe a España,y que intente
dar al Conde don Iulian,
que sus venganças preuiene,
auxilios,yo para esto
te elixo,ninguno puede
mas bien que tu,tanta empressa
gouernar,ni mas valiente.
El viento açoten triunfantes
nuestros estandartes verdes;
ocupa Tarif a España,
que aunque los Christianos quierē
reynar,Miramamolin
ha de reynar solamente.

Tar. No en vano temia el alma, *Ap*
tanto daño;que atormenten
zelos,y honor a mi amor?
paciencia. *Mu.* Muy eloquentes *A*
son a persuadir los zelos,
que dizes? *Tar.* El alma teme: *Ap.*
que a quanto me has ordenado
estoy prompto,y obediente.
Mu. Pero q̄ saluas son estas? *Jalva*
Cri. Señor,con mil gallardetes
y flamulas,que los vientos
açotan,y el agua beben:
vna galera ha llegado,
y en ella dizen que viene
el Conde don Iulian.
Mu. Pues ea,Tarif,preuente,
que al instante has de partirte:
ay Zoraida! esto me deues;
salgamos a recebirlo.
Tar. Voy rabiando. *Ap.*
Muz. Quedo alegre *Ap.*

Vanse,y sale Fr.Gaçapo.

Gaç. Viendome salir aqui
con mi habito hermitaño,
dirà alguno.como assi?
en las jornadas de aqui
ay Fray Gaçapos de antaño?
porque es fuerça que aya muerto,
segun el tiempo ha passado,
mas yo desharè este tuerto,
con dezir que les advierto,
que en esto el poeta ha errado;
mas el autor lo advirtio
en vno,y entro enlayo,
y el poeta respondio;
señor,no puedo hazer yo
de mis graciosos vn sayo?
Este Gaçapo es pariente
de aquel Gaçapo,criado
de Cebrian el prudente,
que a esta Virgen excelente
este Templo ha consagrado;

Con el a España passò,
compañero en su derrota,
y en ella luego casò,
y el tal Gaçapo dexò
su generacion en Rota.
Desta, pues, Gaçaperia,
se origina mi linage,
que assi el Poeta dezia,
y aunque el Autor se reia,
vestir me hizo este trage.
Salgo Donado Agustino,
pues assi el nombre me dân
quantos passan el camino;
pero con vn Peregrino
alli viene Fr. Roman.

Sale Fr. Roman, y vn Peregrino.

Per. Oy he llegado, y quisiera,
pues su retrato ya he visto,
que me conteis, sino os canso,
el origen, y principio
de su historia; pues orillas
deste mar, con tal retiro,
tantos años la servis,
segun los padres me han dicho.
Rom. Que curiosidad secreta,
que impulsos, ò peregrino,
te mueuen a preguntar
secretos tan escondidos?
Per. Auer mas de veinte años,
que con deuocion camino
de Europa, y Asia deuoto,
los Santuarios diuinos,
y mas prodigioso bulto
no auer venerado. **Rom.** Afirmo,
que me hallo edificado;
y pues en ello te sirvo,
te he de informar de su historia,
con autoridad de escritos,
y tradiciones, que son
los mas seguros archiuos.
Per. Atento escucho. **Rom.** Pues oye
lo raro deste prodigio.
Desde el tiempo que contaron
nuestros passados antiguos
quatrocientos y treinta años
del nacimiento de Christo,
hasta el presente en que estamos
que tan felizes viuimos
de setecientos y trece,
en que amenaza el peligro
de perderse nuestra España.
Oroscopos y Planetas,
presagios, Astros, y Signos,
haze cerca de trecientos
años que passò el conflicto
de la gran persecucion
que el Vandalo Gelerico
hizo en Africa a la Iglesia,
persiguiendo el Christianismo
en cuyo tiempo fue entrada
Hipona, donde Agustino
mi padre murio, y de donde
a tanto mal, fugitiuos
salieron sus Hermitaños
con su cadauer diuino,
a quien dio culto Cerdeña
entre marmoles bruñidos.
Otro, pues, segun se dize,
de mi padre el mas querido
dicipulo, el mas amado,
tambien a esta playa vino:
Cebrian era su nombre,
el qual por Dios conducido,
con otros de su instituto,
aportò en cierto nauio,
y traxo aquesta reliquia,
de mi padre sacro asylo.
Desde este tiempo se admira
en este desierto sitio,
esta Imagen Sacrosanta,
obrando Dios los prodigios
por su intercession sin quento
pues como profundo abismo
inúmerables milagros, quanto

mira el Sol de hito en hito.
Per. Los trabajos que he passado,
de soles, aguas, y frios
por venir aqui contento,
por mas que dichas estimo:
pero dexando esto a parte,
de aquello que me aueis dicho
me marauillo. *Rom.* De que?
Per. De que dezis que es destino
de la suerte contra España,
las señales que aueis visto.
Rom. Assi lo publican, quantos
astrologicos juizios
España ha hecho. *Per.* Pues yo
mas señales, mas indicios,
y causas mas eficazes
he obseruado en mi camino.
Rom. Y quales son? *Per.* Escuchadme
que lo que de vos he oido,
ò padre, ha hecho que os quente
quanto de aquesto colixo.
Avrà tres meses, y aun mas,
que viniendo de camino
a vuestra Iglesia, passando
por vn corto lugarcillo
de aqui no lexos, venia
tambien otro peregrino
marauillado; diziendo,
que en Seuilla auia visto
al Conde don Iulian,
que a Malaga, muy sentido
del Rey iba, mas la causa
no sabia; segun dixo.
Contome, en fin, que temia
algunos graues peligros
en España, porque el Conde
sembraua por el camino
odios contra el Rey, causando
en los animos mas limpios,
alguna rebelion,
de vn gran daño claro indicio;
a los nobles, y leales
representaua, vn fingido
zelo del bien de la patria;
a los buenos, el delito
del Rey, la ira de Dios,
castigadora de vicios
a los inquietos, la infamia
de tener vn Rey iniquo:
pudiendo hazer a su gusto
mejor Rey, y mas propicio.
A los que via agrauiados,
(que el Rey mas justo, y mas pio
es facil tener quexosos,
si tiene malos ministros)
incitaua a la vengança,
diziendo que eran castigos.
Con todos assi trataua,
y a sus parientes, y amigos
declarado mas, su honor
les encargaua perdido.
Esto supe, y tambien sè
que de Malaga ha salido
mas ha de vn mes, no se mas.
Gaç. Mas quiere de lo que ha dicho.
Rom. Ruegue a Dios, no se acrediten
con esso los baticinios.
Sale vn soldado rotas las armas, herido.
Gaç. Viue Dios que es el diablo
el hermano peregrino:
mucho sabe. *Rom.* Virgen pura
amparad a vuestros hijos.
Sold. Adonde cielo santo,
escōder me podrè d... ri... or tanto?
la piedad desta Iglesia ... solicito.
Gaç. Este es otro cantar ... *So.* Tāto deli
pagará España aor... (to
pues su cerbiz ... rime gēte Mora
Per. Que dize este soldado?
Ro. La desdicha d... e España q̄ ha llega
So. Nuestra pat... ria es perdida, (do.
del infiel Af... ricano es posseida.
Per. Que dezis? *Sol.* Lo que digo,
de tan gra... nde ruina soy testigo,

los campos d~Xerèz quedā sangriētos
Per. Contadnoslo por Dios.
Sold. Estadme atentos.

Del infeliz Rodrigo, el mal estado,
de Iulian el Conde las traiciones,
de Florinda el honor tan mal vēgado,
con q̄ exēplo dá España a las naciones
de nuestra patria, en fin, tanto pecado,
tantos insultos, tantas disensiones;
ya lo sabeis, pues escuchad aora,
lo q̄ yo he visto, y vuestro llāto ignora
De los ruegos del Conde, persuadido
Muza ambicioso, treinta mil infantes
con Tarif embiò, que luego a Asido,
y a Gibraltar, ganaron arrogantes;
sin resistirse España lo ha temido,
viendo inundar sus playas de turbātes,
Muza lo supo, y con ardiente zaña,
a proseguir el triunfo passò, a España.
Este, pues, general, Moro valiente,
de presuncion, y de sobervia lleno,
entrò en España, jouen floreciente,
en vn bayo veloz, rayo con freno;
bizarro el Moro, como el Sol fulgente
por la campaña se acredita trueno,
batiendo al bruto la dorada espuela,
que exalacion de fuego el ayre buela.
Depūta en blanco armado, se acredita
escollo de metal, monte de azero,
que a la batalla, Alarbes solicita,
siēdo alli su valor siempre el primero;
al ligero animal sobervio incita,
que de mirarse tan feroz guerrero,
horror se intima, miedo se ocasiona,
temiendose a si mismo en su persona.
Ginetas treinta mil fuertes traia,
dado de su ardimiēto heroica muestra
que el Sol por ver su brio, y bizarria,
dorò de luzes la marcial palestra;
seiscientos mil peones conducia,
tan parecidos hijos de su diestra,
q̄ aun antes de embestir, en sus ensayos
rebientan nubes, y fulminan rayos
De su parcialidad, diez mil famosos
Españoles, seguian los Infantes
Euan, y Silebuto, que orgullosos,
su vengança pretenden arrogantes;
de lo ilustre, y lo noble, numerosos
esquadrones les siguen, que costante
al preso, y muerto Rey despossеido
vengar cōtra Rodrigo ha prometido
El falso Conde, cinco mil vassallos,
traidor conduce, barbaro acaudilla,
y en vn morcillo de tonantes callos
oprime el lomo con el cuerpo, y silla
viuas centellas, los demas cauallos,
parecen deste rayo, ò marauilla,
a cuyo incendio, arboles, y ramas
temieron, si arrojaua el bruto llamas
El Obispo don Oppas a su lado,
vn candido Andaluz sobervio bruto
sobre vn telliz de nacar recamado,
que lo costoso en èl no tiene suma;
por lo ligero, y blanco, el bruto air[e]
era hijo del viento, y de la espuma;
risco neuado, liquidado yelo,
que por codon, y crines riega el su[elo]
Nuestro Rey D. Rodrigo en la ba[talla]
entrò en vn carro de marfil bruñ[ido]
donde en molduras el ingenio en[...]
quāto el diamāte, y perla a guarne[ce]
la admiracion en su artificio hall[a]
lo que muda, y callādo ha encarec[ido]
y mas viendo q̄ el carro hermoso
seis cauallos, que vn zefiro respira[n]
Onze mil le seguian Españoles,
y en cauallos diez mil, no biē arma[dos]
galanes los Caudillos, eran soles,
en las telas, los oros, y brocados;
de verguença, los roxos arreboles
del Cielo, a tal curso vi turbados;
los Moros mudos, surta la campa[ña]
en calma, el mar, y en suspēsiō E[spaña]
Copiosos los exercitos se vieron

vno al otro en los cãpos deleytosos
de Xerez, que por fertiles les dieron
nombre de Eliseos, casos fabulosos,
ricas plumas el viento enmudecierõ
q̃ los turbantes pueblan mas vistosos
y de las limpias armas los reflexos
de vn exercito, y otro eran espejos.
Apenas los clarines, y tambores,
de acometer la seña hizieron, quãdo
tanta en ristrada lança, los valores
de vn exercito, y otro iban buscando
Saetas, ò venenos boladores
fueron neruiosos arcos arrojando,
crece el empeño, y la menor hazaña
vozes dà al viẽto, y sãgre a la cãpaña
El carro de marfil dexò Rodrigo,
viendo ya la batalla en mal estado,
y en vn rucio veloz, a su enemigo,
cõ laça de dos hierros busca airado,
fiero le embiste a darle su castigo,
mas èl le rompe, y ya desesperado
saliò huyendo, lo que passa es esto,
allà tu padre, considera el resto
Rom. Fatal desgracia!
Gaç. Digo; vienen lexos?
Sola. No podran ya tardar.
Gaç. Vinos añejos, a Dios.
Pere. Que gran desdicha! (chicha
Gaç. A Dios jamõ de Rute, a Dios sal
Pere. Pues padre, a esconder vamos
la Imagen Santa.
Gaç. No es mejor que huyamos,
si ya los perros vienen?
Rom. Calle hermano,
que el fauor soberano,
de la Virgen tenemos. (temos
.Como emos de escõderla aqui tra
Estando hablando ellos, salga el Rey rotas las armas, y vn pedaço de lança en la mano.
Rey. De la batalla cansado,
he salido, y el aliento
me và faltando, alli ay gente
a su piedad me encomiendo,
quien estas armas Reales
dexado huuiesse, aunque el yelmo
orillas de Guadalete
perdi en el primer encuentro,
por ellas, sin duda alguna
me han de conocer: *Sol.* Que veo?
padre mio, este es el Rey.
Rom. O del mundo raro exemplo!
Gaç. Deste modo son los Reyes,
jubones tienen de hierro;
bien me atreuo yo a ser Rey.
Rey. Padre dadme algun sustento,
por Dios. *Rom.* Vuestra Magestad
señor, agradezca al Cielo
la vida que le ha dexado
para llorar. *Rey.* Si agradezco,
y de tanto bien las gracias le doy.
Pere. No perdamos tiempo,
vamos a esconder la Virgen.
Rey. Vamos todos, oy comienço,
quando para el mundo acabo,
a viuir. *Gaç.* Todo està puesto,
hagamos la procession,
pues tanta gente tenemos.
Descubrese la Virgen, y haràn la procession, y oyese musica en tanto.
Rom. Esta es la boueda en que
esconder mi bien pretendo;
deme hermano el arca. *G.* Tome
Mete la Virgen en el arca.
Rom. La vara sois de Moyses,
hermosa Reyna del Cielo,
y pues sois vara, esta arca,
será la del Testamento.
Và haziendo lo que và diziendo.
Las dos tablas de la ley
se encerrauan tambien dentro:
este Missal son las tablas
de la Ley, y el Euangelio.
vestidos sacerdotales

el manà, y vasos del Templo
son esta casulla, y caliz,
y a vos, Virgen, la encomiendo;
cerrarè aora, y la llaue
quedarà puesta, algun tiempo
querrá vuestro amado Hijo
que os hallen assi sus sieruos.
El Tabernaculo santo,
sacro erario de misterio,
Geremias escondio,
yo os escondo, y nunca os dexo.
Los Sacerdotes antiguos,
quando a Gerusalen vieron
destruir, como yo aora,
guardaron su santo fuego.
Esta lampara, Señora,
como mi fee queda ardiendo,
recibid con vuestro Hijo,
nuestra deuocion, y afecto.
Gaç. Dexeme, padre, cerar,
que vienen cerca los perros. *Cierra.*
Sold. Vamos, señor, vamos padre
porque nos vienen siguiendo
los Moros. *Rom.* Vna barquilla
podrá ser de nuestras vidas
amparo. *Per.* En ella podremos
passarnos a Lusitania
Rey Vamos donde dare exemplo,
pues lo di de pecador,
de penitente, y austero.
Rom. Y deste segundo acto
tiene aqui fin el sucesso.

ACTO TERCERO.

Sale el Canonigo Reglar, y Gaçapo de camino. (no.
Ga. Mal aya amé quiē invētò el cami
Ca. hermano, la paciēcia es dō diuino
Ga q̄ paciēcia á de auer q̄ lleuar pue
tro camino, quādo no me queda (da
ya pierna, pie, ni dedo
que deshecho no tenga, ya no puedo
dar vn passo a pie.
Can. Sea sufrido, ofrezcaselo a Dios.
Gaç. Diga; he salido a ser su cōpañero
para venir qual mulo de harriero
si de Leon salio muy presuroso
para Xerez andando cuidadoso
ciento y treinta y tres leguas, dōd
quādo a Xerez dexamos? (vamos
sus designios no entiendo.
Can. Yo sè muy bien lo que pretēd
busco vn tesoro santo aqui esco
Gaç. Pues saquemoslo ya. (do
Can. No es permitido (ño
en tierra agena, q̄ es notable emp
sin licencia primero de su dueñ
Ga. Esse dueño quiē es q̄ le alboro
Can D. Pero Pōce, el grā señor de
en Xerez lo he buscado, (
y del su eroica fama me à infor
que quando no, en Marchena (
con el Rey ha de estar.
Gaç. Ocasiō buena serà de ver al R
Can. Es el Onzeno
D. Alfonso, del Moro duro fre
los campos de Tarifa valeroso,
con exercito ocupa numeroso,
q̄ los Moros de Rōda, y de Gran
con auxilios del Africa enojad
sin temer nuestras Cruzes,
los campos amenazan Andalu
y el Rey, por impedir inuasiō
en ocupar los puestos se adelan
dizen que alli le assiste cō su g
D. Pedro Ponce, Capitan vali
mas que gente es aquella? (
Gaç. No se por Dios; mas ya lo
Salen D. Pedro Ponce viejo, y vn cr
D. Pe. Este es, Nuño, el salado de
Criad. Tu gente lo ha ocupado
Ped. Assi el Rey me lo ordena,
que si el Moro viniere (qu
por esta parte assista a su defen

Gaç. Llegue, y preguntè, tiene alguna
Can. No, antes parece (ofensa
q̄ es gēte noble, y mi alegria crece.
Gaç. Lleguè, que es gente honrada.
D. Ped. Vamos a ver al Rey.
Cri. Es escusada aquessa diligencia,
que a esta parte camina.
D. Pedr. Que prudencia!
que valor! que cuidado!
no en valde de Castilla es adorado
Can. Señor, mi atrebimiento
perdonad, y el vezino alojamiēto
ò tienda me dezid, adonde assiste
el gran don Pedro Ponce,
Gaç. Hermoso chiste.
D. Pe. El q̄ buscais soy yo, dezid aora
que es lo que me mandais?
Can. Dios que atesora
en vuestra tierra vna riqueza sāta
es el q̄ por mi os busca; gloria tāta
solo a vos concedio: dichoso he si
en hallaros. (do
D. Ped. Seais muy bien venido,
padre, la dicha es mia, (gria,
pues vos me prometeis tante ale
mas el Rey viene aqui, darle intēto
cuēta de mi alegria, y mi cōtento.
Salen el Rey, D. Diego, D. Iuan, y acompañamiento.
Rey. De Cordoua, y de Xerez
la nobleza, y el valor
llegue otra vez a mis braços.
D. Iu. Aquel que tus pies tocò,
que mas dicha?
D. Die. El que a tus plantas llega.
ò gran Marte Español,
que mas tiene que pedir?
Rey. Leuantad, noble blason
de Castilla, leuantad.
Can. Este es el Rey. *Gaç.* Gran señor!
Rey. Don Pedro, del Moro,
que nueuas traxo el pastor anoche?
D. Ped. Que con gran prisa
junta vno, y otro esquadron,
y viene a buscarte. *Rey.* Venga,
que el Castellano valor
no puede faltar. *Can.* Yo aqui
vengo de parte de Dios,
y la vitoria en su nombre
te prometo, y triunfador
de las huestes Africanas,
y el Granadino pendon
te verás, dando a la historia
alma, y a la fama voz,
y al Salado de Tarifa
nombre, mas con condicion
que tus auxilios prometas,
a la mas rara invencion
que las memorias celebran,
ni quenta la tradicion.
Rey. Padre, mi auxilio prometo;
pero dezidme quien sois,
de donde, y a que venis?
Can. Escucha con atencion.
Leon, ilustre Ciudad
de España, cuya grandeza,
cuya antiguedad, la fama
publica en canora lengua.
Cuyos altos chapiteles,
cuyas erguidas almenas,
sino registran las luzes
del Sol, peinan su guedexa.
Me diò la primera cuna,
aqui mis vozes no ostentan
mi nobleza, ni lo claro
de la sangre de mis venas,
ni de ascendientes heroicos
las aplaudidas proezas,
que llora el Moro a su costa,
y España alegre celebra;
que es culpa en vn Religioso,
quando del mundo se alexa,
conmemorar de su sangre
las antiguas excelencias,

que el que professa humildades,
lo que ha professado niega.
Idolatrando del siglo
los engaños, y quimeras,
escollos en que naufraga
aun la virtud mas perfecta:
inclineme a los estudios
desde mi niñez, primera
obligacion de hombre noble
es hazer las diligencias
de saber, que cae muy bien
sobre el lustre qualquier ciencia.
Passè en esto, de mi infancia
los terminos y a la experta
jubentud, luego llegando,
con la que bastò experiencia.
Para dedicarme a Dios,
guardando la comun Regla
de Agustino, viui pobre,
dime al Coro, y vesti xerga.
Canonigo Reglar ya,
siempre assistia en la Iglesia,
donde en deuotas plegarias,
con lagrimas, y ternezas,
a la Virgen suplicaua,
que aunque indigno, se sirviera
de mostrarme alguna cosa
que mas de su gusto fuera,
mas de su servicio, en que
me empleara, que no yerra,
quien con deseos se ofrece,
aunque no basten sus fuerças,
que Dios interiores ama,
y afectos estima, y premia.
En estas continuas ansias
se me passaron cinquenta
años, mas yo amante fiel
desta Raquel Santa, y bella,
la servia mas alegre,
la queria con mas fuerça.
Vn dia estando (que dicha)
en el Coro (que contenta
lo pronuncia el alma) vi
que pisando nubes densas
de nacar, y de carmin
baxaua vna esquadra entera
de Querubines alados,
que con cortes reuerencia,
de sitial seruia humilde
a la mas Diuina, y bella
hermosura, que de humano
cupo en la fragil idea.
Calçauan sus pies la Luna,
Coronauasse de Estrellas,
el Sol era su vestido,
y su manto aquessa Esfera.
El cabello diuidido
en dos bien partidas crenchas,
ni muy rubio, ni muy negro,
haziendo vna diferencia
tan afable, que a la vista,
quando el Sol muere entre granas,
ò nace el dia entre perlas.
Su rostro, que marauilla,
moreno, pero pudiera
la misma luz embidiarlo
crepusculo menos era,
quando mas rayos ostenta.
Injuria del mismo Sol,
vn Niño hermoso en su diestra
descansaua, que agradable,
mirandome, daua señas
de su amor, y en lo risueño
del gusto de tanta empressa,
Enfin, quanto vi fue glorias,
y quanto escuchè ternezas,
y dulçuras, que mi alma
perspicazmente, aunque ciega,
via en lo intererior, y sorda
nunca estuuo mas atenta.
De dos claueles partidos
salio vn habla, que la Iglesia
de suauidades llenò,
y a mi de dichas inmensas

Hijo mio, tus afectos
tan continuos, Dios los premia,
declarandote vn ſecreto,
que en edades venideras
ſe admirarà por prodigio,
y ſe tendrà por riqueza.
Sabe que baña vn lugar
el Occeano, con creſpas
olas, que en ſus precipicios
ſiempre promete tormentas.
Cerca donde Guadalete,
con eſpumoſa diadema
entra al ſeno Gaditano
a pagar tributo en perlas,
Donde eſcondieron piadoſos,
huyendo de la Agarena
invaſion, ciertos Chriſtianos
vn bulto mio en la arena;
Ve que en los campos de Rota,
entre la menuda yerva
lo hallaràs, yo te darè
del lugar mas propias ſeñas,
con luzes, y reſplandores,
que rayos del Sol ſe crean.
Ponte al inſtante en camino,
que el Rey que en Caſtilla Reina,
deſpues de vna gran vitoria,
en que Africanas ſobervias
deshaga, te ayudarà;
y el dueño de aquella tierra
me dixo, y faltome luz,
como la viſta que atenta
los rayos del Sol mirò,
quedando paſmada, y ciega.
Aſsi quedè, bolvi en mi,
y pidiendole licencia
a mi Prelado, obediente
cumplo lo que Dios me ordena.
Oy he llegado, ſeñor,
y antes que el roxo Planeta,
en monumentos de vidrio
ſepulte rubia madexa,
has de vencer, y mas Lunas
que el cielo adornan Eſtrellas,
que flores viſten los campos,
a tus pies has de ver pueſtas.
Eſta, ſeñor, es mi hiſtoria,
tus dichas, ſeñor, ſon eſtas,
todo le es poſsible a Dios,
dà credito a ſus promeſſas.

Rey. Admiro, padre, con cauſa
tan eſtraña coſa nueuas
ſon a mi oido de guſto;
vueſtro intento, en quanto pueda
he de ayudar.

Canon. Dele el Cielo
larga vida a vueſtra Alteza.

D.Ped. Y pues es el territorio
de Rota, con tu licencia
ofrezco labrar vn Templo
a tan Soberana Reyna.

Suenan caxas.

Rey. Yo de mi parte lo eſtimo,
pero que caxas ſon eſtas?

Cri. La nobleza de Seuilla,
es ſeñor, eſta que llega,
llenando el viento de plumas
las garçotas, y cimeras.

Rey. Y a el ſocorro và llegando.

D.Pe. Mueſtran, ſeñor, ſu obediēcia
en venir. *Rey.* D. Pedro Ponce,
gran vitoria Eſpaña eſpera.

D.Pe. Oy veràs vencido al Moro.

Can. Dios no falta a ſus promeſſas,
oy venceràs. *Cri.* Las vanderas
Africanas ſe diuiſan,
y las marlotas ſe acercan.

D.Ped. Toma, ſeñor, tu cauallo.

Rey. Pues al arma el cāpo cierra. *Vāſ.*

Sale don Diego, y D. Alonſo empuñando las eſpadas, y D. Iuan detras.

D.Die. Que embiſtieſſe aconſejè.

D.Al. q̄ aguardaſſe en las trincheras
fue mi parecer; y vos

lle-

lleno de orgullo, y soberuia
contra mi siempre votais.
D. Dieg. Yo aconsejo lo que hiziera
si gouernara. *D. Al.* Tambien
yo, pero no en la presencia
del Rey, si pensais que en mi,
ay menos valor, ò fuerça,
aqui os traygo donde harè
q̃ me conozcais. *D. Die.* La lengua
calle, y hablen los azeros.
Riñen, y entra don Iuan.
D. A. Gran valor. *D. D.* Mucha destreza.
D. Iu. Es tiempo aora de duelos
Caualleros, tanta excelsa
altiuez, oy se ha de ver
rompiendo adargas Turquescas
D. Alons. Por no alborotar el campo
y porque el Rey no lo sepa,
como en pie quede este duelo,
se aplacarà mi querella.
D. Di. Por las causas que aueis dicho
mi enojo tambien lo aceta.
D. Iuan. Pues ya tocan a embestir,
caualleros, nuestra ausencia
no se conozca, seguidme. *Vans.*
Sale Fr. Gaçapo alborotado.
Gaç. Quiẽ me ha metido a mi en guerras
señores? mas escondido
de aqui he de ver la pendencia:
Dase la batalla.
como pelea el Christiano!
si estos perros no mordieran
fuera bueno, como huyen!
ellos van que se las pelan:
esta es gente mas gordilla,
y a fe que tiran de veras.
Sale don Alonso acosado de muchos Moros.
D. Alons. Todos sois pocos, cobardes
para el valor que me alienta:
cansado estoy. *Moro.* Grã valor *A.*
D. Al. Faltame el pulso, y las fuerças.

Entra don Diego.
D. Die. A Alonso Perez no he visto, *A.*
mas aqui està y es muy buena
la ocasion: ea Guzman,
ya teneis quien os defienda.
Huyen los Moros.
Mor. Huyamos que es vn demonio.
D. Alons. Mas he sentido que sea *A.*
este Xerezano aora
mi socorro, y mi defensa,
que si en el campo quedara.
D. Die. Ya huyeron, y no quisiera
que os mataran, hasta tanto
que mi valor conocierais.
D. Alons. Morir me pesara a mi,
hasta que quien soy supierais.
D. Dieg. Ya se que sois muy valiente
D. Alons. La batalla và sangrienta,
en acabandola os busco.
D. D. Mi valor siempre os espera. *V.*
Entra el Rey con la espada en la mano y dizen dentro.
1. Victoria por los Christianos.
2. Victoria, y los Moros mueran
Rey. Gracias a Dios; ya he vencido;
del Moro la resistencia
ha faltado, y en huyda
sus tropas vàn descompuestas:
tocar quiero a recoger,
mas ya caxas, y trompetas
hazen señal, que gustoso
me retirarè a mi tienda. *Vans.*
Sale don Nuño desnudandose vn Habito de Flayle.
Nuñ. A Dios Religion, camino
de la perfecion amada,
a Dios Correa Sagrada
de mi gran Padre Agustino;
a dios Habito, a quien yo
dexo por seguir el vicio;
pues la quietud de nouicio,
tan en breue me enfadò.

Bien me parece la espada, *Ponesela*
pues mejor la he de mandar,
el vestido de seglar
bien me està, mucho me agrada.
Entra doña Leonor alborotada.
mas vn buelto a mi entender,
entre sombras viene alli,
antes que se llegue a mi,
lo saldrè a reconocer;
quien vá? *Leon.* Vna desdichada,
vna infelize muger,
si sois noble, por quien sois
os ruego que me ampareis,
huyendo de aquessos hombres
vengo. *Nuñ.* Nada rezeleis,
que yo os defiendo;
Salen vnos criados.
señores, bueluanse luego.
1. Boluer, no ay mas.
Nuñ. Pues aquesta espada. *Riñen.*
prouaran. 2. Todos a èl. 1. q̃ valor.
Nuñ. Mucho me aprietan,
valgame Dios, tropecè *Cae*
Virgen pura, gran Maria,
amparadme. 2. Que al querer
herirlo, el braço me tengan!
1. Viue Dios que no se quien
tambien me lo tiene a mi.
Nuñ. Aqui todos morireis. *Leuãtase.*
2. Huyamos, que es el demonio;
hombre tan fuerte, y cruel.
Nuñ Fueronse; valgame Dios,
entre la luz que admirè;
y me ilustrò; que Deidad
al tiempo ya de caer
me detuuo? Que belleza
me defendio, cuya tez,
aunque morena injuriaua
del alvor el rosicler?
mas del susto, y sobre salto
son fantasias, sabrè
quien es la muger que huyendo,
de mi se vino a valer.
Le. Que infaustos sucessos tristes *A.*
vea ya? apenas dexè
mi casa, quando del hado
golpes llegò a padecer?
estais herido? *Nu.* No. *Le.* Gracias
al Cielo, por tanto bien.
Nuñ. Dezidme, quien sois, señora,
y esso os digo si podeis,
sin que vuestro honor peligre.
Leon. Soy vna noble muger,
sucessos de la fortuna
padezco, harto sabeis
de mi historia, yo os suplico
que salgamos de Xerez,
porque me importa la vida.
Nuñ. Pues sabed que yo tambien
deseo esso mismo, vamos.
Leon. Su sagrado el campo de
a mi fortuna, a mi amor
muerto aun antes de nacer,
de la soledad amparo.
Nuñ. Ya señora, si quereis,
podeis descansar, que el campo
oy vfano a vuestros pies,
sus flores ofrece amante,
su yerua el prado cortes.
Leo. Pues entre tanto, escuchad
quien soy, y mi historia fiel.
Essa Ciudad, cuya cesarea planta
hermosea vistosa almena tanta,
y Guadalete lame sus vmbrales,
con lengua siẽpre rauda de cristales
es, Xerez; naci en ella, ò nunca fuera
propicio el Cielo a tanta primauera
ni me diera hermosura,
pues cruel me negò mayor ventura.
Ignorante de amor mis jubeniles
años passaua, y de mis veinte Abriles
toquè apenas el termino florido,
quando me vi al mentido,
ciego Dios, tan postrada,

tan

tan sugeta, y humilde, que engañada
la voluntad tenia,
aun quando no era dueño de la mia;
como lo conoci, si digresiones
admiten amorosas relaciones,
pues me escuchais atento,
os tengo de contar, pues yo lo siento
vn dō Diego, vn mācebo, cuya espada
escandalo es de Ronda, y de Granada
passò vn dia valiente,
siguiendo la costūbre impertinente
de Xerez, tràs de vn toro,
por mi calle; perdone aqui el decoro
la verguença perdone,
pues ay amor que tāto yerro abone,
passar en fin le vi, y aun sin enojos
le entreguè luego el alma por los o-
entreguele la vida (jos;
desde entonces, señor, quedè rēdida
quede muerta, y sin alma
y mis potencias sin razon, y en calma
Dexo aqui de explicaros,
que no quiero cansaros,
mis ansias, de mi amante ya rendido
los suspiros, mi amor correspōdido,
y mi afecto estimado,
este crecido amor hecho cuydado,
este cuydado lleno de contento,
vn suaue tormento,
y este tormento dulce, de tal suerte,
q̄ era ya de los dos cōtinua muerte;
mas yo aunq̄ compassiō, cōsideraua
el infe izelogro que esperaua
nuestro lazo amoroso,
por ver dificultoso
el fin de ciertos vandos, y passiones
de nuestros dos linages, y blasones,
mas con amante estilo,
mis desdichas lloraua hilo a hilo.
En este tiempo, Alfonso de Castilla
famoso Rey, del mundo marauilla,
con exercito fuerte,
a Tarifa socorre, dando muerte
al Moro en la campaña,
añadiendo a sus timbres esta hazaña
por lo qual (que agonia)
de la nobleza que Xerez embia,
caudillo fue don Diego, dile el alma
que sin vida, y sin mi dueño en calma
mas aunque amor es niño,
jamas dexò el cariño,
por oir de las trompas los clamores
antes entre veligeros horrores,
mas fuerte se ha mostrado,
porq̄ en braços de Marte se ha criado
no ausente, no la guerra,
no el ver agena tierra,
fue causa q̄ mi dueño me oluidasse,
que de escriuir dexasse;
el Sol jamas en pauellon de espuma,
topacio se acostò, sin que a su pluma
y a su letra ternezas le deuiera,
quien explicar pudiera,
los conceptos, ternezas, y razones,
q̄ discretos me hablan sus renglones;
a vno destos aora respondia,
quādo mi padre entrò, desdicha mia
la letra conocio y alborotado,
dando vozes, colerico, irritado,
el antiguo rencor, y las passiones
de nuestros dos linages, y blasones
renovaua decrepito, y lloroso,
fauor pidiendo al Cielo riguroso.
Sus rigores temiendo,
como fragil muger, salime huyendo
criados me seguian, ya los vistes
su furia resististes;
de su rigor, y fuerça me librastes,
el sucesso es aqueste que mandastes.
Nuñ. Valgame el Cielo piadoso.
aquesta es doña Leonor
mi prima, que deuo hazer
en tan estraña ocasion?
a Rota pienso lleuarla.

antes que amanezca el Sol,
alli estarà, que el Alcayde
es nuestro tio, y su honor
guardarà, pues es su sangre,
como yo tambien. *Leo.* Señor
vuestro amparo no me dexe.
Nuñ. No temais, que noble soy;
lo que os suplico es, que aqui
me aguardeis, que entre el horror
de la noche estais segura
que ya buelvo. *Leo.* Del rumor,
y el peligro del camino
me apartarè. *Nuñ.* Pues a Dios.
Vanse, y sale el Canonigo, y Gaçapo.
Gaç. Padre, que sino eres bruxo,
lechuzo eres racional,
para tratarte tan mal,
porque no fuiste Cartuxo?
porque sin dormir assi
me traes, contigo arrastrando?
soy tu maza? dime, quando
me verè libre de ti?
Desde Tarifa venimos,
y a lo que vengo no sè:
otra vez en Rota? fue
estè el viaje que hizimos?
Can. Calle, hermano, su inocencia
le disculpe, pues no sabe,
el bien que en el hombre cabe,
que se adorna de paciencia;
Alfonso vendrà temprano
mañana a Rota, y quisiera,
que el Cielo me descubriera
el tesoro soberano,
antes que el Alua a reir
comiençe, vamos a orar.
Gaç. Vamonos, padre, a cenar,
y a hartarnos de dormir *Vanse*
Buelve Leonor.
Leon. Ya se fueron, mas aqui,
otros de acauallo vienen;
retirome; ya me tienen
mis penas fuera de mi, *Bueluese a ir*
Salen don Diego, y don Alonso.
D. Alon. En este lugar podemos
concluir el duelo. *D. Dieg.* El sitio
es seguro, que ya el Rey
aurà de Xerez venido
a Rota, y a nuestro intento
es el acaso propicio.
D. Al. Pues si os parece, huyamos
el estorvo del camino,
y mandad que los cauallos
estèn alli preuenidos.
D. *Dieg.* Guiad que todo se harà
D. A. Seguidme. *D. D.* Ya yo os sigo *V.*
Entran don Nuño, y doña Leonor.
Nuñ. Aqui mi prima quedò
esperando. *Leo.* Aquel ruido,
es que la gente se và.
Nuñ. Mucho siento que mi tio
no estè en Rota, porque al Rey
a recibir ha salido;
esta es mi prima, Leonor.
Le. Sois vos señor? *Nu.* Pues os siruo
serè vuestro esclauo. *Le.* El Cielo
os guarde infinitos siglos;
mas si os parece que entremos
en Rota. *Nuñ.* No; es preciso
por aora retirarnos
porq̃ importa al honor mio. *Vãse*
Sale el Rey, don Pedro Ponce, don Iuan, y otros.
Rey. Lo q̃ me han contado en Rota,
es don Pedro cosa estraña,
musicas dizen que oyen
en el ayre, y que señala
vn lugar con sacras luzes
el Cielo. D. *Ped.* Aquessa campaña
de musicas, y armonias
se puebla, segun declaran
los vezinos de la villa;
y que en vna higuera para
el concurso celestial

me han afirmado, *Re.* Me holgara
deste secreto misterio
saber la escondida causa,
bien nos dixo el Religioso,
verdades son sus palabras,
si yo la reliquia hallo,
por la victoria alcançada
del Salado, a quien algunos
de Benamarin la llaman;
Templo ofrezco suntuoso,
rico le prometo Alcazar
a este culto, que ha guardado
este sitio, edades largas.
D. Ped. El Cielo, señor te dexe
ver por acion tan Christiana,
de las vanderas Moriscas,
limpio el limite de España.
D. Iu. Viue Dios q̃ Alonso Perez *A.*
no viene, y don Diego falta,
a acabar el duelo han ido
pesarame su desgracia.

Sale Gaçapo alborotado.

Gaç. Señores, socorro presto,
que como puercos se matan
dos hombres.
D. Ped. Que es esso hermano?
Gaç. Que ha de ser? vstedes vayan,
y lo sabran; cata el Rey
que tambien viene en demanda
del tesoro que esta tierra,
segun dize el padre, guarda;
que vn loco haze ciento, dizen,
que gran verdad, y que santa.

Sacan a doña Leonor, y a don Nuño.

1. No hemos hallado otros hombres
Nuñ. Ay mas notable desgracia! *A.*
Leon. Ay caso mas afrentoso! *Ap.*
Nuñ. Despues que dexè la casa *A.*
de Agustino y su correa
no ciñe mi humilde planta
a penas tierra que huellè,
y campo que pise hallà.

Gaç. No son estos los que vi,
que mi vista no se engaña;
dos hõbres eran. *D. Iu.* Pues donde
essos dos hombres estauan?
Gaç. En este campo de Dios;
vaya, y busquelos pues habla.

Sale don Diego, y don Alonso riñendo, y el Canonigo poniendolos en paz.

D. Dieg. El valor aqui vereis
que me ilustra. *D. A.* Aqui la espada
del Guzman conocereis.
Can. En tierra que està sagrada
reñis assi? reportaos,
buelua el azero a la bayna.
D. A. Viue Dios, q̃ està aqui el Rey *A.*
D. D. El Rey està aqui: *A.* a tus plantas
gran señor. *D. Die.* A tus pies.
D. A. Està este azero. *D. D.* Esta espada
Rey. Leuantad. *Leo.* Cielos, q̃ veo
no es don Diego? dicha estraña.
D. Iuan. Bien dixe yo, nunca en vano
rezelosa temio el alma,
para este lugar el duelo
guardaron. *Rey.* Dadle las armas
luego a don Iuan, y al castillo,
de Rota, con veinte guardas,
los lleuad. *Le.* Cielos q̃ escucho!
D. Iuan. Esto aoro me faltaua.
Can. Onceno, y famoso Alfonso,
inuicto, y grande Monarca,
cuyas heroycas proezas
a vozes dize la fama.
Despues de tanta victoria,
que las fuerças Africanas
vencidas, y descompuestas
sus Lunas viste a tus plantas,
es tiempo de hazer castigos?
es tiempo de dar venganças?
tiempo si de hazer mercedes,
perdon, fauores, y gracias;
y mas quando quiso el Cielo,
que esta dichosa campaña,

el tesoro descubriesse
de la Virgen Sacro Santa.
Ya señor hallè el tesoro
del Cielo, en aquessa playa,
al pie de vna hermosa higuera
luzes vi, que me enseñauan
el lugar, centro dichoso
desta reliquia ignorada.
Es vn bulto, cuyo rostro,
aunque moreno, es del alua,
que al Sol Iesus truxo al mundo,
y lo dio hermoso entre paxas.
Sentada està en vna silla,
y de vna hoja de plata
de rica labor, cubierta,
antiguedad Africana.
En su diestra mano tiene,
dando al niño, vna mançana
de oro, señal que a la otra
quitò el agrio con su gracia.
Dos estados en la tierra,
piadosas almas Christianas,
me ayudaron acabar,
y con decencia, en vn arca,
halle la que cubrio en si
aquien todo el Orbe abrasa.
Santa Maria de Regla
su nombre ha de ser por causa
que en la Iglesia de Leon
de tanto prodigio patria,
el Altar Mayor ocupa
otro bulto, aquien mis ansias,
y mis suspiros le deuen
esta inuencion Sacrosanta,
y se llama assi, ò por ser
de mi Religion la casa,
donde del grande Agustino,
la comun Regla se guarda,
ò por otra antiguedad
que las memorias no alcançan;
ven, señor, y vamos todos,
vereis que vn libro declara
su historia, que alli he hallado
entre otras sacras alajas.
Venere, en lugar decente,
este gran milagro España,
yo espero que con tu auxilio
Templo tendrà, que a la fama
de assunto, mas bien que aquellos
que celebra en lenguas varias.
Rey. Que prodigio! *Ap.*
D. Ped. Gran portento! *Ap.*
Gaç. Quien tal cosa imaginara! *A.*
siempre dixe que era Santo.
Nuñ. Nò sè que me diò en el alma *A.*
quando del color oy,
y me acordè (cosa estraña,)
de lo que en mi fantasia
vi, quando aquella desgracia,
que por su amparo estoy viuo.
D. D. Valgame Dios! si me engaña *A*
la vista; no es mi Leonor?
Leo. En mi don Diego repara. *Ap.*
D. D. No es su primo? no es dō Nuño
aquel que alli la acompaña?
no puede ser, que don Nuño
viste la xerga hermitaña,
de Agustin, valgame el Cielo!
que confusion! *R.* Pues las armas
les bolved, y deste duelo,
sino lo impide la causa,
yo quedo aqui por padrino;
sean amigos, ya basta.
D. Di. Yo lo soy de Alonso Perez.
Al. y yo de vos, pues que gana,
mi valor en ser lo vuestro.
Rey. Vamos padre, donde aguarda
la intigua Imagen, que quiero
que engraue procession salga
al sitio, donde vna Iglesia
se fabrique, dedicada
a su nombre. *D. Ped.* Yo señor,
si alcanço de vos la gracia,
a mi costa la he de hazer.

Rey.

Rey. Mas merecē vuestra casa
don Pedro Ponce *D.. Nuñ.* Tābien
arrepentido a tus plantas,
llega vn hombre que ha dexado,
de la Religion Sagrada
el Habito, y desde el punto
que pise en ardientes llamas
del siglo la tierra, vn mar
de procelosas borrascas
he corrido, y ya del puerto
buelue a la querida playa;
sea essa Iglesia, el retiro,
donde en repetidas ansias,
con austeras penitencias
llore mi vida passada.
Leo. Este es don Nuño mi primo, *A.*
que cortes me acompañaua.
D. Die. Coraçon, ya menos mal *A.*
teneis que sentir. *R ey.* Leuanta,
y pues el yerro conoces
de enmendar tu vida trata,
Di. Leonor? *Le.* D. Diego? *Di.* Como
has venido aqui? *Leo.* Son largas
de contar mis penas, oye.
Gaç. Este hermano buelue a casa, *A,*
en faltando el refitorio
lo sienten todos que rabian.
D. Al. Señor yo con tu licencia
quiero tambien emplearla,
en seruir a Dios, trocando
el azero en xerga basta,
ciñendo Sacra Correa,
en vez de luciente espada,
que para ganar el Cielo
son estas mejores armas,
y dedicarme al seruicio
desta Imagen, y esta casa.
Rey. Apruebo vuestra intencion,
y dexais edificada,
y aun embidiosa la mia
Can. Vn prodigio es quanto passa *A.*
D. Die. Al Rey hablare sobre ello.
Rey. Y quien es aquella dama?
D. Die. Señor, dezirte quien es,
y el amor que nos abrasa
y el estorbo que lo impide,
parece cosa escusada,
por aora solo aqui
ella, y yo, oy a tus plantas,
te suplicamos humildes,
que des logro a la esperança
que nos sustenta, y daras
vida, con eterna fama,
al mas excelente amor,
que las Historias Romanas,
Griegas, y vulgares cuentan,
de mas lustre, y de mas alma.
Rey. Yo, don Diego, os lo prometo,
vuestra esposa es; y la causa
yo la allanarè, bien se
lo que desto en Xerez passa,
quedad gustoso. *D. Die.* Viuais,
señor, las edades largas
de esse luminar luciente,
fenix de luzes, y llamas.
Gaç. Vnos a Frayles se inclinan,
y este acasado se allana,
el diablo, que os entienda.
Can. Vamos, señor, que os aguarda
Rey. Vamos, padre,
D. Dieg. Vamos todos,
y aqui la comedia acaba
Nuestra Señora de Regla
la milagrosa Africana.

fin